

Escrito por:

Resumen:

En mi noche de bodas y en la luna de miel, otro que no era mi marido me desvirgo.

Relato:

Me case siendo yo virgen, aunque le habia dado a mi novio que ahoira es mi marido alguna que otra jalada aun no dejaba queme cojera, hasta el dia de la boda tenia que esperarse.

Llego el dia esperado por mi, por fin ese dia le entregaria mi cuerpo a mi amado espos, durante todo el dia, esperando, la noche, se me estaba subiendo la temperatura y me estaba poniendo bien cachonda, durante el viaje, yo le mostraba mi rajita, y mis tetas, notaba como el bulto se le estaba poniendo grande y tieso, yo dejaba que me metiera mano pero hasta ahi, nada mas lejos,.

Cuando llegamos al hotel, ya en el cuarto, queria que me poseyera, ya no aguantaba mi calentura y la comeson era irresistible no lo aguantaba, como ya era un poco tarde, el dijo que fueramos a cenar y tomarnos unos tragos para celebrar nuestra boda, yo no de muy buen modo accedi y nos fuimos, en el restaurant/bar nos tomamos unos tragos y estuvimos bailando, durante los bailes despacios, yo me le pegaba mucho, me frotaba mi raja contra su cuerpo, y eso mas caliente me ponia, mis jugos resbalaba entre mis piernas, varias veces tuve que ir a limpiarme, seguimos tomando hasta eque el se puso borracho, al verlo en ese estado, me encabroone. Como era posible que esa noche se emborrachara? entonces se arrimo el mesero y se ofrecio a ayudarme a llevarlo al cuarto y dandole las gracias le dije que si, el llamo a otro mesero y entre los dos cargaron a mi marido y lo llevaron al cuarto, ya dentro yo me sente en un sillón y me puse a llorar de desesperacion, ellos voltearon y me vieron asi y claro me preguntaron que que me pasaba y les dije que hoy era nuestra luna de miel y que por eso estaba asi dolida. Cabe decir que los dos meseros eran muy guapos, fornidos y se notaba que eran atletas ya que tenian un cuerpo espectacular, despues de acostar a mi marido, ellos se fueron no sin antes ofrecirme su ayuda por si se me ofrecia algo. Asi estuve un rato viendo a mi marido como roncaba, me acoste junto a el y trate de que se le parara la verga pero era imposible, estaba bien muerto y como yo aun seguia caliente, decidi bajar de nuevo al bar, llegue y me sente en una de las mesas pedi un trago el cual me lo trajo uno de los que me ayudaron con mi marido y como ya era tarde se sentoo conmigo a platicar y yo le comente mis penas y como estaba de caliente, el acerco su silla para consolarme y me abraso yo lo voltee a ver y nuestros labios se encontraron con un beso, yo misma comense a besarlo con desesperacion, le chupaba la lengua como queriendomela comer, el comenso a tocar mi cuerpo y me tocaba las tetas, yo le comense a tocar su verga y se la comense a masajear conforme se la masajeaba mas dura se ponia y como ya casi era hora de cerrar el otro mesero llego a nuestra mesa, al vernos como estabamos, el se sento junto a nosotros y me comenso a tocar las piernas yo me

voltee y lo mire y me dirigi a besarlo tambien a el y tambien hice lo mismo le tocaba su verga asi estuve jugando con las dos vergas una en cada mano, entonces se me ocurrio llevarlos al cuarto donde mi marido roncaba y que ahi mismo me cojieran se los dije y ellos aceptaron y nos fuimos para alla, ya dentro yo misma les quite la ropa dejandolos desnudos, los sente en la cama a un lado de mi marido y les comense a chupar sus vergas de una me pasaba a la otra, mientras se las mamaba yo me daba dedo y en un ratito me vine mientras yo se las chupaba, cuando senti que se les ponian mas tiesa, ellos me dijeron que ya casi se venian, entonces deje de chuparselas, uno de ellos siguio acostado, y mientras se la seguia chupando el otro llego por atras de mi y me comenso a mamar mi raja y mi culito, en cuanto senti la lengua en mi raja, no tarde en venirme, y cuando me metia la lengua dentro de mi culo otra vez me vine, toda la leche contenida durante el dia me estaba quedando seca, no paraba de venirme, deje de chupar la verga y me subi encima de el, le tome la verga con una mano me la apunte a mi raja, cerrando los ojos, me sente en esa verga y me la fui metiendo porque me dolia, me la metia despacio, cuando senti que topo con mi himen, respire fuerte y me la meti de un golpe, desvirgandome el dolor duro muy poco ya despues era puro placer, al ver a mi marido boca arriba se me ocurrio, mamarle su verga y asi lo hice y mientras le mamaba la verga a mi marido, el que me estaba cojiendo, se movia tan bien, entonces se me ocurrio, meteme la otra en el culo, le dije que me la metiera pero despacio, me tomo de la cintura con una mano y con la otra me abrio las nalgas y senti como su verga me acariciaba mi entrada, voltee y le dije que me la metiera y me la comenso ameter poquito a poco, yo del dolor casi queria desmayarme, el me la quiso sacar pero yo no lo deje y me la fue metiendo mas hasta que la tuve toda adentro, cuando todo el dolor paso, yo misma me comense a mover, cojiendome a las dos vergas y chupando la de mi marido, yo cruzaba los dedos para que mi marido no despertara y no despertó, mientras los dos meseros seguian cojiendome sin parar, yo no paraba de venirme hasta que los dos se vinieron el que me cojia el culo se vino primero y despues el otro llenandome la raja y culo de leche, yo queria sacarle la leche a mi marido con la boca pero no pude.

Cuando todo termino, ellos se fueron ya para entonces empesaba a amanecer, se fueron los dos, yo me acoste junto a mi marido y me dormi en sus brazos.

Al dia siguiente al despertar el primero, vio la sangre en las sabanas y creyo que el me habia desvirgado, desperte yo al poco rato, le di un beso en los labios, y le dije que como me habia hecho gozar, que me habia hecho mujer, claro el dijo que no se acordaba de nada, yo le mostre la sangre y entonces me creyo, seguimos acostados y yo lo comense a acariciar hasta que se le paro y me le subi encima de el y comensamos a cojernos, por fin mi marido me la metia.

Ya mas tarde el me dijo que iria a jugar un partido de golf yo le dije que me quedaria en el cuarto y que lo esperaria, al quedar sola, tome el telefono llame al bar, pregunte por los dos meseros ya que para entonces sabia sus nombres y los invite a que subieran al cuarto ya que me sentia muy sola, como a la media hora llegaron, yo los espere en la cama con las piernas abiertas invitandolos a seguir la

fiesta, nos estuvimos cojiendo por casi tres horas hasta que mi marido estaba por llegar.

Así estuvimos casi todos los días, mi marido me cojía después se iba a jugar golf y yo me quedaba esperando a mis meseros y nunca se dio cuenta mi marido quien había sido el que me quitó la virginidad aun sigue creyendo que fue él y pues yo no dire nada.